

3.2 ANÁLISIS DE DOS MODELOS DE EDIFICIOS ADMINISTRATIVOS

<< 3.2.1 EL EDIFICIO "JOHNSON WAX CO." PROYECTO DE FRANK LLOYD WRIGHT >>

<< 3.2.1.1 FUNCIONES >>

El edificio vino a ser un reclamo de la sociedad que, en aquel entonces, encabezaba *Samuel Curtis Johnson*, quien se había propuesto construir un nuevo edificio de oficinas para sus empleados administradores y ejecutivos de la compañía.

De esta forma y habiendo establecido una primera aproximación del problema, de la que no hubo frutos, se decidió proponerle el proyecto a *Frank Lloyd Wright*, quien reconoció su magnitud mostrándose abierto y receptivo a las necesidades del contratante.

En un principio, *Wright* presentó un proyecto que se fundamentaba en sus teorías futuristas y sugirió una solución fuera de la ciudad, pero dada la situación del país en la época de la construcción del edificio, cuando apenas se salía de la llamada Gran Recesión, se decidió construir el nuevo edificio al lado de la antigua fábrica de la compañía.



83→ Vista del conjunto.

Fuente: LIPMAN Jonathan. *Frank Lloyd Wright and the Johnson Wax Building*. Londres: Architectural Press, 1986. Pág. 97.

El nuevo edificio debía albergar las distintas actividades que allí habrían de llevarse a cabo, que incluían, las áreas para el departamento de facturación, crédito, promoción, ventas, costos, distribución, tesorería y contabilidad. Cada de una de estas áreas, planteadas por *Johnson*, debían contar con su zona de archivo; además, de un espacio de mayores dimensiones que albergaría el archivo central.

<< 3.2.1.2 CRITERIOS DE DISEÑO >>

El proyecto estuvo motivado por una serie de ideas, tanto de *Johnson* como del mismo *Wright*. En primer lugar, cuando *Johnson* se aventura en la edificación de un nuevo recinto para sus oficinas, visitó varios modelos ya construidos en los EE.UU. y hubo uno que le llamó la atención, la sede central de la fábrica de chocolate "Hershey". Edificio recientemente inaugurado, se caracterizaba por contar con un ambiente cerrado sin ventanas, completamente acondicionado artificialmente. Pero no sólo era esa la idea que le llamaba la atención, sino aquella en la cual el edificio se convertía en parte de la comunidad. Esto último era lo que aspiraba para su edificio, una especie de familiaridad que la empresa imprimía en su negocio y que ahora deseaba para sus empleados en su entorno laboral.

Tanto *Johnson* como *Wright* coincidieron en la idea de diseñar un espacio con mayor sentido de proximidad y cooperación, donde además los empleados tuvieran un acceso directo entre ellos, con el propósito de mejorar la eficacia en el trabajo. Y sin duda, así fue, estudios posteriores a su edificación rebelan que los procesos administrativos mejoraron su rendimiento entre un 15 y un 25%, incluso hubo departamentos que superaron estos porcentajes.

Wright estaba motivado con el nuevo proyecto, pues ya había hecho un par de edificios con estas características. Aunque uno de ellos se quedó en el papel, ellos le sirvieron de fuente de inspiración. En ambos casos se aprecia un elemento base para el diseño de este nuevo proyecto, la de ubicar a los empleados en un gran salón de trabajo. Él consideraba que el trabajo tenía un valor espiritual, en el que había que promover el auto desarrollo.



84→ Vista del área de trabajo.
Fuente: *Ibíd.* Pág. 106.

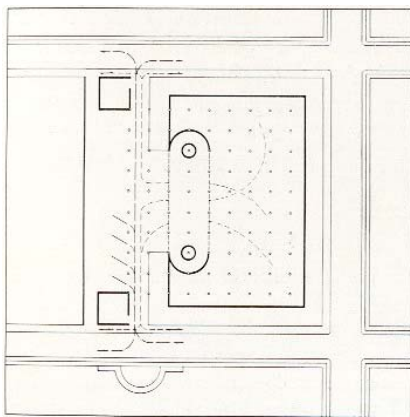
<< 3.2.1.3 INTEGRACIÓN DE LOS SISTEMAS AMBIENTALES >>

Una de las ideas impulsadas por *Wright* en la construcción de este edificio fue la de

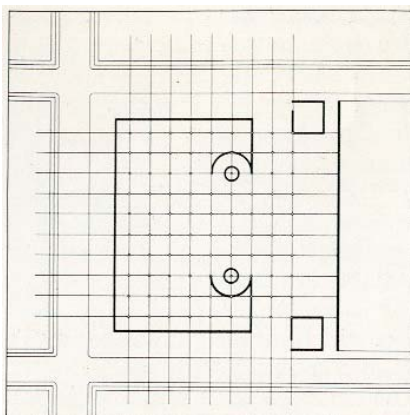
introducir, como fuente principal de iluminación, la luz natural dejando de lado la artificial. Cabe señalar como anécdota, en referencia al grado de prioridad que le dio a la luz natural, que no elaboró planos eléctricos por lo que la colocación de estas instalaciones se hizo “a sentimiento” durante la construcción; misma suerte que correrían las instalaciones hidráulicas.

En cuanto a esta forma de iluminación, se recogieron opiniones encontradas; por un lado, había empleados que disfrutaban de aquel espacio completamente iluminado por luz natural durante sus horas de trabajo, describiéndolo como una sensación agradable, que les motivaba de una manera especial. En contraste, había quienes se quejaban del deslumbramiento en la sala, a lo cual el arquitecto planteó una propuesta para disminuir este efecto. Esto nunca se llevó a cabo ya que, al parecer, dicho problema no era tan grave como para tener que solucionarlo.

Una de las características que habían llamado más la atención a *Johnson* de la sede de “Hershey” era la atmósfera acondicionada artificialmente con la que contaban sus oficinas; por lo tanto, considero importante que su sede contara con esta nueva tecnología y así se planeo desde un principio. Sin embargo, cierto escollo se tuvo que superar para incorporar los sistemas artificiales de control ambiental. La documentación la menciona como una anécdota más durante la construcción, pero ello planteaba un serio problema, ya que la reglamentación del Estado estableció que, de acuerdo a de las dimensiones del espacio y sus funciones, habrían de realizarse seis renovaciones de aire. Las negociaciones entre *Wright* y la Comisión Industrial de Wisconsin las redujeron a tres. No existen indicios de cómo haya afectado al espacio este ajuste sobre la marcha; no obstante, fueron razones de índole económica los que motivaron este cambio.



85→ Esquema de circulación.
Fuente: *Ibíd.* Pág. 23.



86→ Esquema de ejes.
Fuente: *Ibíd.* Pág. 23.

Otro aspecto que resulta relevante resaltar es el relacionado con el ruido, porque tratándose de un gran salón de trabajo se suponía que el mismo sería ruidoso, pero los empleados lo encontraron silencioso en relación con lo más normal de un día de trabajo corriente; incluso una revista comercial comentó: “no hay ningún ruido que pueda ser oído”⁸⁹. Ello se logró, en parte, gracias a las

⁸⁹ Frank Lloyd Wright Design the Office of The Future for S.C. Johnson and Son, Incorporated, American Business, Mayo 1939 p. 41, en: LIPMAN Jonathan. Frank Lloyd Wright and the Johnson Wax Building. Londres: Architectural Press, 1986.

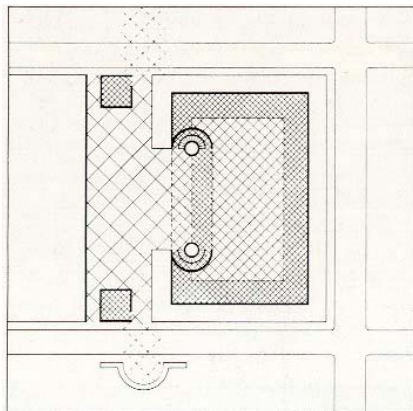
soluciones planteadas, que incluían un sistema de absorción de corcho ubicado en el lecho bajo del mezanine, lo que sin duda disminuía el malestar en este sentido y, si a ello se le añade la absorción que se le atribuía al anguloso techo de cristal, aquel espacio se le consideró dentro de los límites aceptables.

<< 3.2.1.4 INTERPRETACIÓN ESPACIAL >>

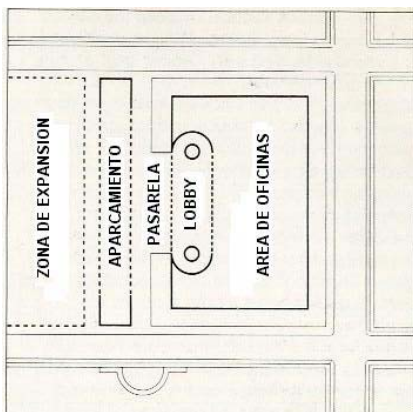
El edificio comenzó su etapa de proyecto hacia 1936 y oficialmente el 21 de abril de 1939 estaba siendo inaugurado. Evidentemente la época en la que éste se construyó no fue una época especialmente preocupada por el diseño espacial de entornos laborales, faltarían algunos años más para que aparecieran los revolucionarios sistemas de desarrollo espacial administrativo.

Wright diseñó un espacio como los que se venía haciendo en ese entonces, un gran salón de trabajo donde se pudieran colocar el mayor número de personas capaces de llevar a cabo el gran papeleo de una empresa de esta categoría e igualmente lo dotó de un mezanine desde donde los empleados clericales fueran controlados por sus supervisiones con facilidad. Este era uno de los principios de este sistema de producción, adoptado también en los edificios administrativos.

Estas características de su diseño, han hecho que en muchas ocasiones a *Wright* se le haya criticado por la posible influencia de *Taylor* en el desarrollo de sus espacios laborales. No obstante, en lo que se refiere al edificio sede de la "Johnson Wax Company", el esquema espacial que se observa, representa una preocupación bastante importante por el usuario común y uno de los elementos que más denotan este sentido es la discriminación que hizo de la luz artificial, independientemente del esquema. El arriesgarse a la construcción de un espacio de trabajo de esas magnitudes y comprometerse a iluminarlo con luz natural, resultó todo un reto y ello con la finalidad de construir un espacio más digno.



87 → Esquema de densidades.
Fuente: *Ibíd.* Pág. 23.



88 → Esquema de disposición general.
Fuente: *Ibíd.* Pág. 23.

Otra de las grandes críticas que recibió este arquitecto hace referencia a su interés de la forma externa, olvidándose del interior, pero ello puede ser calificado como excesivo ya que si hay algo que se deba reconocer a *Wright* en este proyecto, es el interés mostrado en la mejora de los espacios, y la búsqueda de la integración de la naturaleza a ellos, lo que él llamaba "arquitectura orgánica". Es en esta idea donde encontró inspiración para el diseño de las grandes columnas que copan el gran salón; ese espacio de trabajo del que se ha hablado en cantidad y calidad como un amplio contenedor capaz de albergar a un buen número de personas trabajando, quienes de acuerdo a las imágenes, se pueden observar que disfrutaban del agradable espacio de trabajo; y no sólo por el edificio sino, en gran medida, por la idea de familiaridad de la empresa, la cual evidentemente tenía un gran peso.

<< 3.2.1.5 COMENTARIOS PARTICULARES >>

Independientemente de los diferentes señalamientos que se puedan hacer con relación con las condiciones energéticas del edificio, podemos afirmar que este trabajo de *Wright* constituye uno de los edificios de oficinas más emblemáticos en la historia de la arquitectura. Y no solamente por el autor, sino por el significado contradictorio de su esquema. Lo concebimos como contradictorio puesto que, por un lado, se aspira a proporcionar al usuario de un entorno más digno, pero se hace uso de un espacio abierto donde la gente está expuesta constantemente a la mirada de sus superiores. Así mismo, las condiciones energéticas que emanan del diseño tienen sus *pros* y sus *contras*. Por una parte, soluciona de una manera inteligente la lumínica, aprovechando la luz natural, pero por otra parte, tanto la acústica como la térmica se ven perjudicadas por el esquema general, puesto que el gran salón facilita la propagación del ruido y dificulta el control de la energía térmica.



89→ Vista del área de oficinas.
Fuente: *Ibíd.* Pág. 107.